38.1

Esta es la historia de un joven cuyo nombre no es importante en este momento. Un día, marchaba a su trabajo en las costas de la ciudad para poder arreglar barcos como hacía  diariamente. En ese momento en el que estaban trabajando se dio cuenta que los mueb que los edificios se empezaban a mover, las estructuras empezaban a romperse, y el suelo no se detenía. Todo estaba destruido, y parecía que no había ningún herido, pero en todo, pero todos lo edificios, eh, a lo largo de la ciudad solo eran escombros. Fue corriendo a buscar a su familia que había abandonado en la mañana para partir al trabajo. En ese momento, entró a su casa totalmente destruida gritando el nombre de su esposa y de sus hijos, hasta que escuchó un ruido por detrás, fue a recoger unos escombros y se dio cuenta que ahí estaba su esposa protegiendo a ambos hijos. Lo que parecía una pesadilla hace diez minutos era un abrazo familiar.